

El arte en Japón en un cambio de paradigma

Fukushima: leer el futuro en un reactor nuclear

MERY CUESTA

Aunque los medios de comunicación hayan casi silenciado las noticias sobre la actualidad radiactiva de Fukushima, habiendo dejado enfriar el plato informativo tras devorarlo en sus primeras semanas, en Japón el pollo humea copiosamente encima de la mesa. Despide el humo verdoso de la incerteza y la desesperanza. Las autoridades japonesas se pronuncian discretamente sobre las posibles consecuencias que pueda tener el desastre del 3.11. y el pueblo japonés odia, especula, y consulta a diario en medios extranjeros la oscilación de los niveles de radiación. Nunca se ha barajado oficialmente ninguna posibilidad de reformar la política nuclear (53 reactores nucleares en un país más pequeño en superficie que España). Ante esta situación, el pueblo japonés odia, especula... y algunos dimiten, como Naoto Kan, relevado por el nuevo presidente, Yoshihiko Noda, que viene a añadir una sensación de proximidad.

Tokio está cerquita del foco del desastre, como sabrán. A esta ciudad deliciosa e inverosímil llegan trazas de radiación en el aire, si es que sopla el viento desde norte. A pesar de ello, Tokio sigue su andadura, chic y voluptuosa, habiéndose instalado en los corazones de sus habitantes la certeza de que absorben radiación respirando o tomando una ducha. Vivir como si nada con este convencimiento y bajo la incerteza de no saber qué efectos puede tener el aire que se respira, constituye una situación completamente inaudita.

Los artistas –agentes especializados en sensibilidad– ya se están pronunciando de diferentes maneras. “La situación a la que nos enfrentamos es completamente nueva en la historia de la Humanidad –nos explica Tatsuhiko Murata, director del Youkobo Art Space, y personalidad destacada dentro de la comunidad artística internacional–. Vivimos bajo una ansiedad profundamente deprimente”. En la actualidad Youkobo está en reformas, erigiendo de nuevo paredes tras el seísmo.

Inmediatamente después del terremoto del 11 de marzo y el estallido del desastre radiactivo, las agendas de los espacios de arte y salas de conciertos congelaron sus actividades por respeto a las víctimas.

En aquellos días se organizaron comandos de artistas que viajaron hasta Fukushima y alrededores para limpiar los restos y ayudar a las víctimas: La comunidad artística vertió su faceta más solidaria. Aquellas incursiones sirvieron para que algunos realizaran prácticas artísticas in situ que, sin embargo, no fueron consideradas del todo oportunas: “Justo después del de-



Chim Pom. Ramo de flores recogidas en los alrededores de Fukushima. Obra de Chim Pom para la exposición 'Real Times'. 2011.

desastre, creadores también extranjeros apoyaron a través de acciones artísticas, pero ¿para qué necesitábamos arte en ese momento de tanto sufrimiento?”, arguye Murata.

Vivimos ahora una segunda fase post 3.11. Hoy, cuando las programaciones han retomado el ritmo y los artistas han desecho los comandos de ayuda urgente, llega el momento de transitar la tragedia por los intestinos de la reflexión. Uno de los efectos que se están produciendo es el de una cierta fuga de cerebros. Conocimos a Erochica Bamboo, figura fundamental en la historia del burlesque y las danzas exóticas en Japón, preparando su traslado a Berlín. “Muchos artistas japoneses que hablamos inglés estamos dejando Japón, especialmente los que tenemos hijos pequeños, porque no sabemos el impacto que la radiación puede tener en ellos en el futuro. Yo tengo una niña de cuatro años y no quiero quedarme aquí”. Y sin niños, el futuro se hace menguante.

Galerías y museos están organizando programas de recaudación

de fondos, como subastas de ventas de arte con donaciones de artistas renombrados; también los estudiantes universitarios de arte realizan sus eventos recaudatorios como Artists' Action for Japan. Las programaciones de los grandes centros están incluyendo temáticas relacionadas con la situación actual para estimular el pensamiento crítico; por ello es oportuna la

te en Fukushima a un espacio en blanco de este mural “con el fin de hacer que la gente piense sobre la situación actual desde una perspectiva histórica”, dice el líder de Chim Pom, Ryuta Ushiro. Chim Pom actualizaban así las crónicas nucleares de Japón. El dibujo fue retirado en menos de 24 horas. El sexteto saltó de nuevo a la palestra a raíz de la exposición *Real times*, vídeos y fotografías realizadas dentro del cerco de los 20 km. de seguridad alrededor de Fukushima establecidos por el gobierno, un área vetada para prensa.

Este espíritu de guerrilla también está teniendo su reflejo en la calle a través de manifestaciones antinucleares que se caracterizan por desplegar un torrente imaginativo: camisetas chulas, gachets de todo tipo, pancartas serigrafadas, conciertos improvisados, disfraces. El estilazo y el espíritu colorista nipón también acaricia las demostraciones políticas. Las cineastas alemanas Julia Leser y Clarissa Seidel están registrando, al pie del cañón, la efervescencia de este movimiento para su documental *Radioactivists*.

“Tenemos ahora un problema psicológico –sentencia Murata– porque no sentimos que haya futuro. ¿Qué función puede desempeñar el arte en esta situación?”. He aquí la cuestión. ¿Puede sobrevivir el arte ante una perspectiva de no futuro? ¿O pierde su sentido la práctica artística? ¿De dónde puede sacar su espíritu en medio del desaliento? ¿Y con qué finalidad? El arte no puede conformarse con ser consuelo. Concluye el director de Youkobo: “El poder del arte fue decepcionante y poco efectivo a la luz de este gran desastre natural. Sin embargo, tengo una fuerte creencia en el arte y en su rol por hacer renacer nuestra sociedad y crear un nuevo futuro”.

Realmente es esta una situación ignota en la sociedad moderna. Personalmente, nunca había reparado en la necesidad de una certeza de futuro abierto ante la práctica artística. Testimoniar un final o dar por sentado el fin total (cuestión difícil de asumir humanamente) derivaría en un arte funerario. Así pues, las prácticas artísticas llevan implícito un cierto ánimo de saberse en transformación hacia algo, un gen de trascendencia que es incompatible con la negra idea del no futuro.

exposición *Metabolism: Sueños y visiones de reconstrucción en el Japón de Post-guerra y el actual* en el Mori Art Museum, que suscita una serie de encuentros entre arquitectos y pensadores a este fin.

Situación ignota

Aún siguen viajando de cuando en cuando pequeños colectivos de artistas a la región de Tohoku, epicentro del terremoto. Quienes han destacado por su rapidez y crudeza de respuesta ante la situación ha sido el polémico colectivo Chim Pom, realizando diversos llamamientos sobre el silencio de las autoridades respecto a la política nuclear. En el mes de abril intervinieron el mural *Myth of tomorrow* del artista Taro Okamoto, situado en la céntrica estación de Shibuya, que representa el momento en el que la bomba atómica cayó sobre Hiroshima y Nagasaki en 1945. El mural es una especie de símbolo nacional de la triste relación del país con la energía nuclear. Chim Pom añadieron clandestinamente un dibujo satírico sobre el acciden-



COURTESY OF MUJIN-TO PRODUCTION, TOKYO

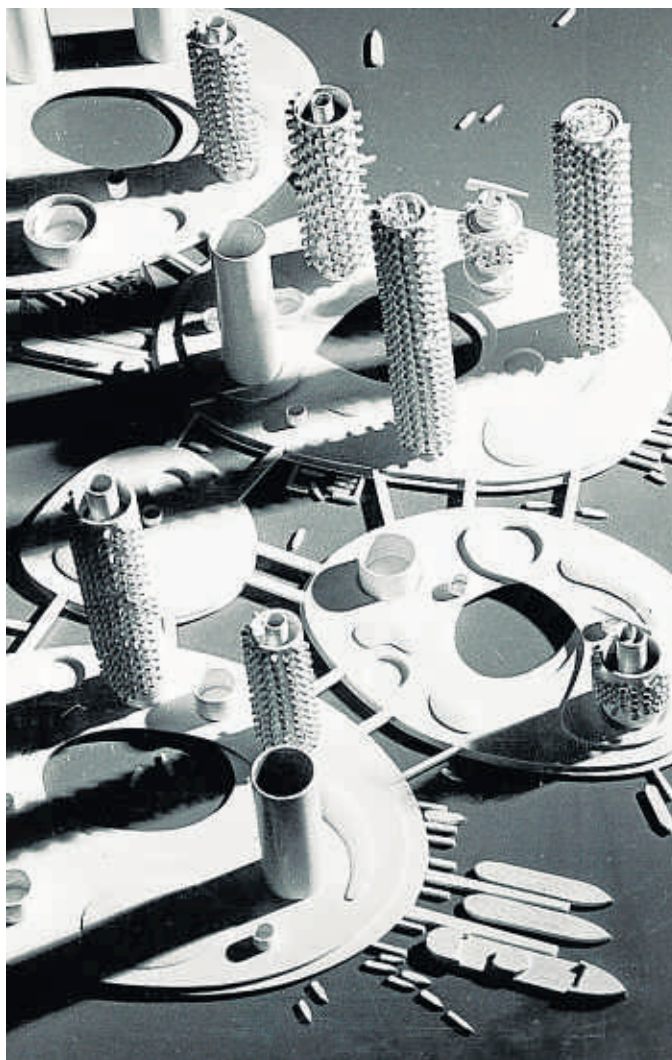
Chim Pom, 'LEVEL feat'. 'Myth of Tomorrow' (2011) Mixed media, (c) 2011 Chim Pom.



Julia Leser y Clarissa Seidel: 'Radioactivists'



La bailarina Erochica Bamboo



Kikutake Kiyonori: 'Marine City', 1963.

Será un reto salir de este pozo existencial. ¿Podría la propia práctica artística constituir en sí misma una fuente de aliento? "La idea de que el arte puede cambiar algo es un concepto que no ha arraigado aquí en Japón. Por eso hay que crear una experiencia durante este tiempo, porque los artistas del futuro examinarán lo que hemos hecho hoy. Quizás estemos en esa frontera que pueda determinar si el arte en Japón tiene algún efecto o no", sentencia Ushiro. La situación actual conlleva, pues, un cambio trascendental en la concepción del potencial del arte en Japón.

Pienso que el pueblo japonés quizás sea uno de los más preparados psicológicamente para una situación como esta. Su historia se sacude tradicionalmente con "calamidades: terremotos, tifones, incendios y carestías que conducen a la desolación", como arranca el escritor Ryunosuke Akutagawa en 1917 su célebre cuento *Rashomon*. Además saben asumir el orden colectivo y están técnicamente preparados. De fondo, resuena el eco de la filosofía Zen, la certeza de que todo pasa y no merece la pena retener nada. Confiamos en que el pueblo japonés y su extraordinario capital creativo y cultural, a modo de triste pionero, levante el ánimo y encuentre su camino hacia el futuro. No están solos en ello. |

DE LA EXPOSICIÓN 'METABOLISM' EN MORI ART MUSEUM

TARDOR ART 2011 ON-OFF



DEL 29 DE SETEMBRE AL 29 D'OCTUBRE ÉS TEMPS DE GALERIES
VINE A LES MÉS DE 90 GALERIES, MUSEUS I CENTRES CULTURALS DE TOT CATALUNYA ON GAUDIRÀS D'OBRES D'ART INSPIRADES EN LA LLUM

Barcelona Ciutat: 3 Punts Galeria, Absolute Art Space, ADN Galeria, A-Fad, Ambit Galeria d'Art, Art & Design Barcelona, Art Petrixol, Arts Santa Monica, Art Window, Atelier, Beaskoa, Cal Cego Colecció De Arte Contemporáneo, Carne Espinet, Carne Sallent, Contrast, Drap Art, Ego Gallery, Elephant Showroom de Arte, Espai (B) Galeria, Esther Arias, Francesc Mestre, Galeria Cortina, Galeria Alejos Sales, Galeria Alonso Vidal, Galeria Àngels Barcelona, Galeria Art Centre, Galeria Artestas, Galeria Comas, Galeria Estrany de la Mota, Galeria Ferran Cano, Galeria Fidel Balaguer, Galeria H20, Galeria Joan Gaspar, Galeria Maragall, Galeria Marlborough Barcelona, Galeria MITO, Galeria Oriol, Galeria Safia, Galeria Tagomago, Galeria Toni Tàpies, Galeria Trama, Galeria Valid Foto Bcn, Hangar Centre de Producció d'arts Visuals, Il Mondo, Imaginart Gallery, Jordi Barnadas, Kowasa Gallery, MACBA, masART Galeria, Miguel Marcos, N2 Galeria, Niu Espai Artistic, Nogueras Blanchard, Piramidon Centre D'art Contemporani, Principal Art, ProjectesD, Raiña Lupa, Sala Dalmau, Sala Parés, Setba Zona d'Art, Sílvia Sennacheribbo, Estudi 59, The Loft Galeria.

Barcelona Província: AB Galeria d'art, Àgora 3, Art Gallery One, Canals Galeria d'art, Espai G d'art, Galeria d'art Patricia Muñoz, Galeria d'art Vernissage, Galeria Palma XII, Galeria Paqui Delgado, Galeria Vilad'art, Ismes Galeria d'art, Sicart, Traç d'art. **Girona:** L'Arcada, Joan Planellas Galeria, Galeria Marges-U, Fundació Vila Casas Palau Soterra, Fundació Vila Casas Can Mario. **Lleida:** Cal Talaveró Centre d'art, Espai Cavallers 31/33, Galeria Sebastià Petit, Fundació Sorgué. **Tarragona:** Anquin's, Artloft, Galeria Antoni Pinyol. **Berlin:** Glougauair Artist in Residence Program Berlin, IAC Gallery Berlin.

Amb el suport de:

Empreses col·laboradores:

